



LA ECONOMIA ARGENTINA

EN LA GUERRA

REVOLUCIONARIA

Sexta conferencia pro  
nunciada por el Pbro  
Dr. JULIO MEINVIELLE,  
en la Librería HUEMUL  
el Sábado 7 de Diciem  
bre de 1962.-

( de carácter privado )

---

PEDIDOS A

Librería HUEMUL  
Santa Fé 2237

Ediciones THEORIA  
Moreno 1368



## LA ECONOMIA ARGENTINA EN LA GUERRA REVOLUCIONARIA COMUNISTA

En las conferencias anteriores hemos expuesto cómo el comunismo practica la Guerra Revolucionaria que está destruyendo al país a través de la dialéctica de la acción. Una gran tenaza dialéctica tiene aprisionado al país. Esta gran tenaza tiene dos manos. La mano de la oligarquía-imperialismo que opera sobre el sector de las clases pudientes conectadas por intereses con el capitalismo internacional judío y la mano del sector popular compuesta sobre todo por la clase media inferior y la clase popular. Esta gran tenaza dialéctica ha sido metida en el país, al menos en la forma que reviste actualmente, por el Aparato Frondizista-Comunista que se ha apoderado de los puntos claves de la vida nacional.

## EL APARATO FRONDIZISTA-COMUNISTA

Los nombres de los personajes y de las empresas que constituyen este aparato han sido suministrados por Federico Bracht en sus Reflexiones sobre "La reciente crisis militar y el Aparato frondizista comunista". Nada especial tenemos que añadir o quitar a lo que allí se enuncia. Alguien ha advertido que se había omitido el nombre de Frigerio. Sin embargo la acción de este individuo siniestro está demasiado presente en dicho Aparato para que se haga necesario nombrarlo. El poderío de este Aparato le viene de los capitales soviéticos de los que es vehículo a través de Marcos Bezrosnik, Samuel Sivak y Gelbard. Este aparato, por la acción directa de los nombres y de las personas que lo constituyen y por la acción indirecta que ejerce a través de las grandes firmas exportadoras e importadoras sobre las que ejerce influencia y hasta dominio, tiene sometida toda la vida del país. La economía en sus distintas ramas, la política, la cultura, la justicia, los gremios y el deporte y, en parte hasta las FF.AA. Un hombre clave de este aparato como enlace con el Fondo Monetario Internacional y con el gran capital judío, también internacional, es el ingeniero Alvaro Alsogaray. Se hace muy difícil dar una radiografía exacta de este personaje de novela. Su cinismo, sus dotes histriónicas a la par que su incompetencia en política económica como al mismo tiempo su afán inmoderado de enriquecimiento y de poderío lo hacen el hombre ideal para la entrega de nuestra economía y del bienestar del pueblo a los "diktat" de la finanza internacional. Hay un hecho que señala la importancia del siniestro papel de este temible mago de nuestra economía. Es su persistente presencia en el manejo de nuestra riqueza. Quién le apoya en definitiva cuando consta a ojos vista su absoluto y total fracaso? Qué intereses y, de qué poderío, son los que mantienen a través de años de promesas, pronósticos y fracasos a este liquidador de nuestras riquezas? No será éste el personaje ideal para la destrucción de nuestra estructura nacional y para la entrega paulatina de nuestro pueblo y de nuestra nación al Castro comunismo primero y al Comunismo después?.

## EL APARATO FRONDIZISTA COMUNISTA Y LA GUERRA REVOLUCIONARIA.

En otra ocasión -conferencia tercera-, hemos explicado que el Aparato comunista una vez instalado en un país trata de apoderarse del poder político total de dicho país. Para esto le somete a la Guerra Revolucionaria que comúnmente se desarrolla en las cinco fases conocidas. La segunda



fase va a consistir en crear dos polos psicológicos en la población de dicho país por medio de la dialéctica. Estos dos polos, que en la segunda fase se van a desenvolver en el plano psicológico, han de tratar de alcanzar un plano de violencia armada en las fases siguientes hasta la toma total del poder por el polo popular, manejado por el comunismo. Ha de quedar en claro que el arma importante de la Guerra Revolucionaria consiste siempre en la dialéctica, vale decir en la creación de dos polos antagónicos que se solicitan y se requieren hasta la destrucción total del país.

Pero lo importante es preguntarse: En qué plano fundamental de la actividad humana ha de operar la dialéctica? En el plano político, cultural o económico?.

La economía se ocupa de la satisfacción de las necesidades primarias del hombre: alimento, vestido, alojamiento. En cierto modo de las necesidades que más le urgen. No serán las más importantes, pero pueden ser las más apremiantes. Una vez resueltas éstas puede el hombre dedicarse a actividades de mayor jerarquía. Pues bien, la dialéctica comunista dirigida a la destrucción de un pueblo va a tratar de crear una acción dialéctica precisamente en el mismo plano económico de las necesidades materiales. Esta dialéctica metida allí en lo económico de un pueblo va a interesar y a afectar a la población en lo que se le hace más sensible y en lo que preocupa a los grupos más numerosos. Además, como lo económico está vinculado más directamente con lo familiar, esposa e hijos, es lo que llega más profundamente a lo psíquico y produce preocupaciones que se traducen luego en lo cultural, político, psicológico y hasta psiquiátrico.

Si el comunismo logra meter dentro de un pueblo una acción dialéctica en lo económico va a dividir luego todas las otras manifestaciones sociales en forma paralela a la que allí haya logrado crear. Partidos políticos, vida deportiva, gremial, cultural, todo ha de sufrir una estructuración dialéctica. Aunque la acción dialéctica haya de alcanzar planos extraeconómicos, toda esa acción está alimentada y como sostenida con la acción dialéctica del plano económico.

#### FRONDIZI Y LA SEGUNDA FASE DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA COMUNISTA

Como lo hemos expuesto en otras conferencias -especialmente en la tercera-, con el gobierno de Frondizi comienza en el 58 la segunda fase de la Guerra Revolucionaria comunista. Frondizi comunista lleva al gobierno a un grupo de colaboradores, también comunistas, que van a cumplir una tarea metódica de comunización del país. El país se iba a encontrar en condiciones óptimas para ser sometido a este tratamiento de comunización. Existía un plantel numeroso de intelectuales activistas comunistas lanzados dos años tras año desde 1918 por las Universidades argentinas, prontos para entrar en acción en una campaña de gran escala. Existía también, por otra parte, un estado especial en las masas del país, provocado por el derrocamiento de Perón, para ejercer una política en gran escala de captación comunista. Con Frondizi se conjugan dos condiciones excelentes para juntar un cuerpo-constituido por la masa- a ese cerebro formado por la minoría de intelectuales activistas.

Frondizi llevado al poder con el apoyo de Perón y de las masas peronis



tas en lugar de dar bienestar económico a la masa trabajadora va a realizar una política económica del más crudo liberalismo, Con el pretexto de que el país está descapitalizado y a punto de declararse en quiebra ejecuta una política de sometimiento total de nuestra economía a las decisiones del capital internacional. Se hace una gran campaña para convencernos de que la ayuda de dólares no puede hacerse de otro modo sino mediante el sometimiento de nuestras decisiones económicas al Fondo Monetario Internacional, organismo que, como es sabido, ha sido fundado y es regentado por judíos comunistas (Ver The Federal Reserve Conspiracy de Eustace Mullins, Common Sense, New Jersey, 1954; The Federal Reserve Corporation, de Wiekcliffe B. Vennard, 1957, Neador, Boston). Sea porque dicho Fondo Monetario Internacional practique una política de efectos deliberadamente comunistas, sea porque la practique del más rancio liberalismo, el hecho es que esa política va a contribuir en la práctica, al engendrar miseria y ruina, a la comunización del pueblo.

Las medidas impuestas por el fondo monetario internacional pueden reducirse a las siguientes: 1º) Equilibrio del presupuesto; 2º) contención del crédito, aunque se realice un proceso deflacionario 3º) congelación de salarios; 4º) adopción de un solo tipo de cambio.

Estas medidas estaban dirigidas fundamentalmente a poner remedio al déficit crónico, de la balanza de pagos que en ese año de 1958 era de doscientos cuarenta millones de dólares. Se pretendía reducir el consumo interno para que con esa reducción poder disponer de un margen mayor de producción para la exportación. No se advertía que ese objetivo era inalcanzable en una economía como la nuestra de exportación de productos agropecuarios por cuanto, en la situación del mercado internacional, un aumento del saldo exportable iba a determinar una caída de precios. Esta política iba a determinar en consecuencia una reducción del consumo interno en beneficio de un mayor consumo de nuestros clientes internacionales sin ninguna contrapartida beneficiosa para nosotros.

En realidad se estaba aplicando a nuestra situación una política económica que podría ser ventajosa en estructuras económicas desarrolladas cuyo saldo exportable lo constituyen productos industriales, Porque entonces, al reducir el consumo interno de dichos productos, podía aumentarse el saldo exportable y con ello disponer de divisas para saldar el déficit de la balanza de pagos. Pero evidentemente se trata de economías donde existe una producción exportable que permite aumentos sin que repercutan desfavorablemente en los precios, cosa que no pasa en los países de producción primaria. Por esto dicho plan del Fondo Monetario ha fracasado en Perú, Bolivia, Paraguay y Chile. Y había de fracasar también entre nosotros.

Estas medidas que no iban a reportar ninguna ventaja a nuestra economía habían de producir en cambio un verdadero estado de ruina y de miseria. En primer lugar, porque con la reforma cambiaria se habría de producir una redistribución de ingresos en perjuicio de los sectores asalariados que constituyen la mayoría y en beneficio de minorías privilegiadas. Y así fué en efecto. Más de 50.000 millones de pesos del 59 fueron pasados del sector asalariado al sector privilegiada, sobre todo al exportador. Estas medidas habían de producir en consecuencia una disminución del nivel de vida de la masa de la población. Entre enero del 59 y abril del 61 el índice del costo de vida experimentó una variación de más de



130%, según datos oficiales; en cambio, en igual lapso de tiempo, el crecimiento del promedio general del salario-horas fué solo del 39%.

Además la adopción de un nuevo tipo de cambio iba a encarecer nuestra producción industrial por el mayor costo de los artículos importados, lo que, junto con la contracción de moneda crédito, iba a determinar una reducción de ésta misma producción. A ello debía sumarse el subconsumo de la población que, al disponer de menores ingresos, no se hallaba en condiciones para adquirir la producción de nuestras industrias. Y así fué en efecto que la producción bruta industrial bajó bruscamente en un 7% en el año 59. Ciertamente que en el 60 se produjo una leve mejora un 4% con respecto al 59, pero no se logró alcanzar el nivel anterior no ya en la producción per cápita sino en la simple producción bruta.

Pero lo sintomático fué que tampoco se obtuvieron aumentos de importancia en la producción agropecuaria. En efecto el nivel de producción agrícola en el 60 fué similar al del 59 con una caída del 8% en el rubro de cereales y lino. Por su parte el proceso de recuperación de nuestra ganadería arrojó una cifra mínima equivalente al 1,5%.

Por otra parte todos estos sacrificios del país y en especial de la población asalariada no iban a traer ningún alivio en nuestra deficitaria balanza de pago, por de pronto no pudo mejorarse sensiblemente el renglón de nuestras exportaciones. Y en cambio en las importaciones, a pesar de la disminución del rubro petróleo, se vió abultado por la importación de elementos para el armado de automóviles, que en el 60 insumió cerca de doscientos millones de dólares, lo que persistió en el año siguiente.

## DESQUICIO DE LA ECONOMIA ARGENTINA EN EL 62.

Cuál es el estado de la economía argentina cuatro años después de la ejecución del plan de desarrollo impuesto por el Fondo Monetario Internacional? He aquí lo que nos corresponde exponer brevemente.

La situación de nuestra economía no puede ser más desastrosa. La producción industrial ha bajado a niveles increíbles, con un estado de desocupación alarmante, la producción agropecuaria ha quedado estacionada. La balanza comercial no se ha equilibrado y la de pagos se halla en situación muy desventajosa, el ingreso nacional per cápita lejos de mejorar se ha deteriorado visiblemente. Nuestra moneda ha sufrido en su valor.

La producción industrial actual representa un 70 o 75% de lo que era hace un año vale decir, representa tan sólo la actividad de los años 45 y 46. Hemos retrocedido quince años, mientras en ese mismo período todos los países han duplicado, cuando no triplicado su producción.

La producción ganadera ha efectuado una leve mejoría en la exportación pero sin que ésta llegue en conjunto a los 1.200 millones de dólares. Este mismo plan del Fondo Monetario Internacional se ha aplicado años después a España pero allí ha dado otro resultado porque, por concepto de turismo, ha habido un ingreso, en cierto modo inesperado, de 500 millones de dólares.

La balanza comercial ha tenido un déficit de 496 millones de dólares en el 61 y de sólo 100 millones de dólares en el 62. Esta disminución no



se ha de considerar como una conquista positiva por cuanto la producción ha sufrido un retroceso de quince años. Se intenta lograr un equilibrio es cierto, pero equilibrio a niveles bajísimos de producción y de nivel de vida, sobre todo de los sectores populares. Equilibrio propio de los economistas liberales que no temen alcanzarlo a costa de la miseria y del hambre de los sectores humildes.

Las deudas externas, tanto pública como privada, que en el 55 llegaban a 700 millones de dólares, en el 61 alcanzan a 3.500 millones de dólares, lo que insume de 300 a 400 millones de dólares en concepto de carga total, por año, y que resultan muy pesada para la balanza de pagos.

La moneda en relación al dólar que en Diciembre del 58 se cotizaba en parte a 18 y en parte a 43 pesos, en el 62 se cotiza a 150 pesos, y si con respecto a su valor adquisitivo en el 58 era igual a 100, en octubre del 62 es igual a 347 pesos. Proceso inflatorio de un ritmo rapidísimo que no se había visto nunca hasta entonces en la historia argentina.

El ingreso nacional en el 58 era de 73.739.000.000 en pesos constante del 50 pasa en el 62 a \$ 71.300.000 o sea sufre una baja del 3,5%. Si se tiene en cuenta que en ese período ha habido un aumento de la población de un 7%, la baja es del 10% en la producción per-cápita.

Al mismo tiempo todo este estado de contracción y de miseria va a iniciar un proceso de desocupación que en horas de trabajo equivale al de 500.000 personas.

Mientras tanto, se puede abrigar alguna esperanza de mejora con las nuevas industrias básicas como Petróleo, Segba y Petroquímica? de ninguna manera. Porque allí se han efectuado contratos desfavorables y en pésimas condiciones para el interés nacional.

Cuál es la solución de la economía nacional? La economía nacional está en una profunda crisis que la lleva a una situación no ya de estancamiento sino de franco retroceso. Se halla bajo la aplicación de un plan -el del Fondo Monetario Internacional- que no sólo no remedia sus problemas sino que visiblemente los empeora. El problema fundamental del país que desde la aplicación de este plan en lo económico consistía en el déficit de la balanza de pagos no sólo no se ha remediado sino que ha empeorado. Nuestra deuda externa ha pasado de 700 millones de dólares en el 55 a 3.500 millones de dólares. Nuestras industrias básicas, como el petróleo, electricidad, petroquímica, han sido enajenadas a centros internacionales. Se ha comenzado a practicar desde entonces un drenaje de divisas perjudicial para los intereses del país. Este desequilibrio de la balanza de pagos, la entrega de nuestras industrias básicas a capitales internacionales y el drenaje consiguiente de divisas determina los altos costos de producción que hacen imposibles la exportación de nuestros productos industriales. En consecuencia es necesario abandonar este plan que produce ruina y miseria en nuestra economía nacional. El país necesita otro Plan de economía nacional, un Plan de cinco y de diez años que ponga remedio a sus problemas básicos y la coloque en camino de recuperación de crecimiento regular que la sitúe al ritmo evolutivo de las naciones civilizadas. No hay duda que el desarrollo económico ha quedado estancado. La Argentina no ha logrado superar la crisis del 30 que marca el término



de una etapa de su desarrollo económico. Aunque en aquellos años anteriores al 30, nuestra economía sufría de graves inconvenientes por cuanto dependía totalmente de las decisiones de Londres, la que no contemplaba nuestros intereses y sobre todo no aseguraba un nivel de vida digno a las clases asalariadas, sin embargo logró realizar saldos ventajosos en su balanza comercial, lo que permitió adquirir, en el mercado mundial, a cambio de sus carnes y granos, los bienes y servicios que le aseguraban un alto nivel de vida, al menos a grupos numerosos de su población. Pero desde que se quiebra aquel funcionamiento del mercado mundial y desde que los países productores de materia prima se ven perjudicados seriamente por la baja de precios la Argentina no logra el equilibrio de su balanza de pagos. Nuestra balanza de pagos que llegó a obtener un beneficio de 200 millones de superavit, después de 1948 tuvo siempre saldo deficitario. Esta situación es tanto más grave cuanto los términos del intercambio que nos venían siendo ya desfavorables, se nos hicieron mucho más. Si siempre nos vendieron caro los productos industrializados y se llevaron a precio barato nuestras carnes y granos, de modo especial estos últimos años la relación del intercambio, ha empeorado sensiblemente. De haber habido en el quinquenio 1953-57 una relación similar a la de 1925-29 las exportaciones habrían tenido un promedio anual de 1.535 millones de dólares en vez de la cifra de 994 millones registrada en realidad. En esta evolución tan desfavorable en relación de precios después del 48 se reflejan dos fenómenos de diferente origen. Por un lado, el hecho de que la demanda de los productos agropecuarios que exporta la Argentina, tiende generalmente a crecer con muy escasa intensidad a medida que aumenta el ingreso por habitante de los países consumidores, y aún no crece como sucede en algunos países en el caso del trigo... Por otro lado, la política de liquidación de excedentes de los EE.UU. ofrece continuamente a los países compradores, productos que, por grande que sea el cuidado que se ponga en liquidarlos, disminuye en las posibilidades de venta de los otros países competidores, como la Argentina. (informe de la Cepal, tomo I, pág. 59).-

## LA ARGENTINA NO PUEDE SEGUIR EN SU RITMO PASTORIL DEL PRIMER CUARTO DE SIGLO.

El hecho es que por imposición de las circunstancias históricas universales, prescindiendo de otras muchas razones, la Argentina no puede seguir en su ritmo pastoril del primer cuarto de siglo. Se ha roto aquel equilibrio -mal equilibrio por supuesto- que aseguraba el imperio inglés. La producción agropecuaria ni puede ser tan abundante ni tan remunerativa como lo era entonces. No podemos de ninguna manera pretender vivir al ritmo de los pueblos adelantados con aquella producción. Esto nos obliga a pasar a una economía industrializada. Con industrias livianas y con industrias pesadas sobre todo que puedan servir de base para la livianas, y para la tecnificación del campo.

Después del 30, el país debió seriamente pensar en el cambio de su estructura económica. Y desgraciadamente no lo hizo. Y no preparó nunca un plan desarrollo de la economía nacional.

Porqué fundamentalmente se halla estancada la economía Argentina? La Economía Argentina se halla estancada porque necesita importar energía - transporte - maquinaria y no tiene excedente en su balanza de pago que -



le permita efectuar esas importaciones. Esta insuficiente acumulación de capitales se debió primeramente a los factores exteriores adversos, Pero después de la guerra la Argentina disponía de un capital acumulado de 1.600 millones de dólares en setiembre del 46 que bien invertidos le hubiesen permitido dar el salto que rompiese la barrera que limitaba su desarrollo. Pero este capital se desvió de los sectores de producción y del transporte de bienes para aplicarse a destinos que no contribuyeron a ensanchar la capacidad productiva ni a corregir la deficiencia de la economía.

## TIENE O NO TIENE LA ARGENTINA EL CAPITAL QUE NECESITA PARA DAR EL GRAN SALTO DE SU DESARROLLO ECONOMICO?

La respuesta a esta cuestión no puede ser categórica. La Argentina tiene capital pero no lo tiene con la acumulación necesaria con que lo necesita. Para aprovechar convenientemente del capital de que se dispone -que es grande-, necesita un plan de tratamiento cuidadoso de ese capital y necesita además de un complemento o ayuda de un capital extranjero. Este complemento no llega al 4% según los estudios de la Cepal y podrá ser fácilmente obtenido, como luego veremos, de la Alianza Para El Progreso. Es importante subrayarlo: la Cepal en sus magníficos estudios sobre un programa de desarrollo de la economía argentina señala que entre 1950-54 el ahorro superó ligeramente al 20% del producto nacional promedio equivalente al que tienen los países con más alto desarrollo económico. Y llega a esta conclusión: "Si se mantiene hasta 1967 el promedio de ahorro nacional del quinquenio 1950 al 54 el país podría tener el 67,1% del ahorro que necesita en todo el período a lo que habría que agregar una proporción del 3,4% del capital extranjero".

Prosigue la Cepal: "en esta forma se dispondría del 70,5% de los recursos necesarios para cubrir aquel total de inversiones. El resto del ahorro tendría que salir del gradual incremento del producto gradual a medida que se va logrando provocar dentro del país la capacidad de autogeneración de ahorro que se requiere". O sea que el 30% del ahorro que haría todavía falta se habría de producir por el proceso mismo de autogeneración de ahorro que produce el incremento de la producción que se ha originado con la correcta aplicación de aquel capital de arranque.

## SI EL PAIS TIENE CAPITAL SUFICIENTE PORQUE NO PROGRESA ECONOMICAMENTE?

Esta pregunta es muy lógica pero ya ha sido contestada. Ese capital no ha sido aplicado a las inversiones decisivas que pueden incrementar el producto bruto nacional. Es un capital demasiado ajustado a satisfacer nuestras necesidades, que si en lugar de aplicarse a inversiones directamente productivas, se aplica a otras improductivas, o menos productivas, no se asegura una estructura económica con capacidad de crecimiento. Es fácil percibir lo que estamos diciendo si advertimos que por ejemplo el crecimiento de construcciones lujosas en Mar del Plata no ayuda al aumento del producto global. Son inversiones no directamente productivas. Ese capital, en lugar de gastarse en inversiones no directamente productivas, debía dirigirse de preferencia a actividades directamente productivas como energía, industria dinámica, transporte, etc. y entonces se



produciría un crecimiento acelerado del producto nacional. Porque no es lo mismo, en lo que se refiere a la eficacia del crecimiento de la producción, incrementar las viviendas de lujo, más bien que los edificios - para fábricas y aún estos son más eficaces si tienden a albergar las industrias básicas como energía y producciones dinámicas que las livianas.

## UN PLAN DE DESARROLLO CON PRELACION DE INVERSIONES.

Si se dispone de un capital ajustado y se debe realizar una tarea de terminada para llegar a resultados determinados, el buen juicio prescribe que se proceda ordenadamente, ajustando los medios al fin intentado. Se ha de proceder con un plan, y como el fin es el crecimiento de la economía nacional, dicho plan debe ser nacional. O sea, que el país debe tener su plan de desarrollo de la economía nacional.

Este plan debe establecer las metas precisas a que se quiere llegar, y en definitiva a fijar el crecimiento del desarrollo. Luego veremos que la Alianza para el Progreso ha hecho cálculos para un crecimiento acumulativo del 2,5% por habitante, lo que duplicaría en quince años la renta nacional. Japón tiene planes para duplicarla en diez años. Los países en desarrollo proyectan dicho progreso en doce a quince años.

Pero un plan nacional de desarrollo, dado lo ajustado del capital de que se dispone, debe forzosamente establecer prioridades de inversión, dando mayor importancia a las industrias que ejercen mayor influencia sobre el crecimiento del producto. Estas prioridades deben seguir el siguiente orden:

- 1) Energía. Se debe alcanzar el autoabastecimiento del petróleo y con respecto a la energía eléctrica se ha de asegurar el aprovisionamiento, sobre todo, a base de usinas hidro-eléctricas.
- 2) Industrias dinámicas. Se llaman así aquellas industrias madres que procuran los elementos y maquinarias que han de equipar luego a las industrias y manufacturas livianas. Siderurgia; la producción de maquinarias, vehículos y equipos; la industria química pesada; la celulosa, papel y cemento.
- 3) Transportes. Tanto en el transporte ferroviario, como automotor, flota de cabotaje, caminos, se ha de hacer un programa de inversiones combinado con el energético y con el de las industrias dinámicas.
- 4) Agricultura.
- 5) Vivienda.
- 6) Industrias livianas. Aunque no deben tener estas necesidades la prioridades asignadas a los tres rubros anteriores no podrán ser sin embargo postergadas. La agricultura en especial, que provee de divisas, debe ser intensificada.
- 7) Inversiones no productivas de bienes. En este renglón de inversiones sobre todo en los hechos por el Estado, tanto en el orden nacional como provincial y municipal, debe hacerse lo máximo de economía.
- 8) Suntuario. Este renglón lo constituyen departamentos de lujo, automóviles de placer, televisión y los innumerables productos de 'boutique



No hay que decir que estos artículos sólo podrán ser atendidos después de dar satisfacción plena a los rubros indicados anteriormente.

## UN PLAN DE CRECIMIENTO ARMONICO DE LA ECONOMIA NACIONAL.

Es claro que si lleva a la ejecución con éxito el plan que propiciamos, nuestra economía puede salir del actual estancamiento y resolver los problemas hasta ahora insolubles frente a los cuales se encuentra. Un plan de crecimiento significa en definitiva, expansión de bienes y servicios, con la cual ha de quedar solucionada la inflación crónica que afecta a nuestra economía desde hace quince años. No hay por otra parte sino esta única manera de solucionarla. Toda estabilidad monetaria que se practique efectuando una contracción de la producción no es sino una falsa solución. La del plan del Fondo Monetario Internacional no ha resuelto la estabilidad monetaria como lo prueba el deterioro de nuestro signo y ha contribuido en cambio a la reducción de nuestra producción, al punto de generar casos de cese de actividades y aún desocupación.

Pero este crecimiento debe ser armónico, vale decir debe beneficiar proporcionalmente a todos los sectores de la economía nacional. Un crecimiento armónico exige un crecimiento proporcionado de la agricultura, de la industria, del comercio, de las profesiones, de las técnicas y ciencias que promueven el adelanto en todos los órdenes de la actividad. Asimismo esa armonía ha de resplandecer en todos los niveles de la capacidad y de la actividad de suerte que no sólo progresa el alto profesional, técnico o empresario sino también el medio y el que se encuentra en el grado infimo del ordenamiento social. La disimetría en las remuneraciones ha de ir desapareciendo no por una nivelación igualitaria que desaliente las capacidades y el esfuerzo sino por un estímulo proporcional que aliente la voluntad de progreso de todos los grupos sociales. Ya que todos ellos, cada uno en su categoría, contribuye al bienestar común.

El crecimiento armónico heterogéneos, variados, plurificados en todas las actividades y categorías sociales, ha de ser el gran remedio tanto a la disimetría que produce el capitalismo liberal con sus minorías privilegiadas que se enriquecen desmesuradamente a costa de mayorías empobrecidas como contra el igualitalismo marxista que no estimula la capacidad y el esfuerzo.

## UN PLAN DE CRECIMIENTO ARMONICO NO PUEDE REALIZARSE SIN UN CONSEJO ECONOMICO SOCIAL.

El plan que propiciamos constituye un ordenamiento dinámico y expansivo de todas las fuerzas económicas de la nación. Decimos "ordenamiento" porque en él, las distintas fuerzas se ubican y adquieren impulso de acuerdo a la jerarquía que les corresponde en la eficiencia de la producción nacional. Decimos "dinámica" porque debido al progreso incesante de la ciencia y de la técnica la economía no puede quedar estacionada. Y decimos "expansivo" porque ese dinamismo se ha de traducir en un regular e incesante crecimiento por la provisión mayor y más abundante de bienes y servicios a todos los sectores de la comunidad.

Pero si propiciamos un plan, ha de haber quien lo proyecte y quien lo lleve a la ejecución. Un ordenamiento sobre todo dinámico y expansi-



vo, no puede surgir si no hay una mente que lo conciba y elabore y una voluntad que lo ejecute. Esperar un ordenamiento económico automático que surge por el juego de las fuerzas individuales es sencillamente utópico. Nunca se ha dado ni se puede dar. El ordenamiento distorsionado de la economía liberal se produjo bajo la alta regulación de la Banca de Inglaterra. Fué un ordenamiento injusto, inarmónico, en provecho de pequeñas minorías de las metrópolis y de las economías coloniales.

El plan que propiciamos es puramente estatal? De ninguna manera. Cierro que el Estado no debe estar ausente, porque aunque el Estado, vale decir la autoridad pública, no sea el país o la nación, es parte principal de ella. Pero además debe estar presente las fuerzas todas de la nación. El plan debe ser proyectado y ejecutado por un órgano representativo de todas las fuerzas del país que intervienen en el proceso de producción de riquezas. Llamamos a este órgano, Consejo Económico Social.

Quiénes deben intervenir en este Consejo Económico Social?. Deben intervenir representantes del Estado, de las fuerzas empresariales que promueven directamente la creación de riquezas, de las fuerzas laborales que de modo especial aportan su esfuerzo en dicha elaboración y constituyen su principal consumidor. Así se practica hoy en Francia, Bélgica, Holanda e Inglaterra (Conseil Central de l'Economie, Bruselas 1961, N° 2896 de la Biblioteca del Banco Central de la R.A. y Keesing's Contemporary Archives febrero 3-62, Biblioteca del Banco Central).

En la organización de este Consejo Económico Social pareciera razonable introducir la constitución de un especie de gran Cámara Deliberativa, donde tuvieran representación todas las fuerzas económicas y que se abocara al estudio y resolución de las grandes líneas que ha de seguir el plan de desarrollo de la economía nacional y la de un órgano ejecutivo de cuya competencia dependa la realización de dicho plan.

Aunque este Consejo Económico Social pueda ejercer funciones puramente consultivas y de asesoramiento, en definitiva su acción debe ser homologada por el poder público si se quiere asignar valor práctico y eficaz a sus resoluciones.

## EL PLAN DE DESARROLLO Y LA CARTA DE ALIANZA PARA EL PROGRESO.

El plan de desarrollo tal como lo hemos expuesto concuerda por otra parte con la Declaración aprobada por la asamblea de la Conferencia Interamericana Económica y Social que se ha dado en llamar la Carta de Punta del Este y que se conoce con el nombre de Alianza para el Progreso. Concuerda decimos con el enunciado teórico de dicha carta. Decimos enunciado teórico. Porque cuál haya de ser su aplicación no lo sabemos todavía, aunque lo tememos ya que el equipo liberal-comunista, que ha de aplicarlo puede esterilizarlo.

En dicha Carta, los EE.UU. se comprometen a ofrecer su cooperación financiera y técnica para un plan de desarrollo que proyecte y ejecute el país. A tal efecto, proporcionarán la mayor parte del financiamiento de por lo menos 20.000 millones de dólares, principalmente fondos públicos, que la América Latina requiere de todas las fuerzas externas durante la próxima década para completar sus propios esfuerzos.

La Carta de Punta del Este promete la prestación de ayuda sobre "Pro--



gramas Nacionales de Desarrollo Económico y Social, amplios y bien concebidos, encaminados a lograr un crecimiento autosuficiente". Y añade: "que tales programas se apoyen en el principio del esfuerzo propio y del máximo empleo de recursos nacionales, tomando en consideración las circunstancias especiales de cada país".

La ayuda exterior para toda la América Latina va a significar un 20% de las necesidades de ahorro. Y para la Argentina que tiene un ingreso nacional de quince mil millones de dólares de los que ahorra en bruto - 3.000 millones de dólares, va a necesitar una ayuda exterior por año de alrededor de 300 millones de dólares, ya que, siendo las necesidades de ahorro del país de 3.300 millones de dólares, para asegurar una tasa de crecimiento de la economía de 2,5% anual por habitante, será menester un complemento exterior de un poco más del 10%.

Hay que reconocer asimismo como un gran acierto de la Carta de Punta del Este, el punto dos del título primero, que dice: "poner los beneficios del progreso económico a disposición de todos los sectores económicos y sociales mediante una distribución más equitativa del ingreso nacional, elevando con mayor rapidez los ingresos y niveles de vida de los sectores más necesitados de la población y tratar al mismo tiempo de que los recursos dedicados a la inversión representen una porción mayor del producto nacional".

Es claro que el éxito de la ayuda de la Alianza para el Progreso depende no sólo del cumplimiento fiel de parte de los EE.UU. sino también de la elaboración por parte de la Argentina de un programa nacional que contemple la utilización mejor de los recursos del país en vista de una economía proporcionalmente redistribuida. En esta programación han de participar todos los sectores sociales, también los obreros, que crean la riqueza nacional. Es claro que este Consejo Económico Social no ha de ser integrado únicamente por funcionarios del Estado, sino por empresarios y obreros que asuman la representación de la producción nacional.

Es claro que la aplicación de la Carta de Punta del Este va a significar la derogación del actual plan del Fondo Monetario Internacional, cuyo contenido internacionalista y antisocial se hace incompatible con los enunciados de aquella carta.

## EL PLAN DE DESARROLLO Y LA MATER ET MAGISTRA

También hemos de decir que el plan de desarrollo que hemos expuesto - concuerda plenamente con las enseñanzas de la Mater Et Magistra.

En efecto, dicho documento de la Iglesia sobre ordenamiento económico de los pueblos señala de un modo particular como principio fundamental - "que el desarrollo económico debe ir acompañado y proporcionado con el progreso social, de suerte que de los aumentos productivos tengan que participar todas las categorías de ciudadanos" y añade: "Es necesario vigilar atentamente y emplear medios eficaces para que las desigualdades económicas sociales no aumenten, sino que se atenúen lo más posible".

También insiste la Mater et Magistra para que se produzca en forma armónica un desarrollo gradual de todos los sectores de la economía, vale decir, de la agricultura, de la industria y del sector de los servicios.

También es pertinente la parte del documento en que se refiere a que



ha de existir un desarrollo armónico de unas naciones con otras.

"Tanto más, dice el documento, que dada la interdependencia cada vez mayor entre los pueblos no es posible que reine entre ellos una paz duradera y fecunda, si el desnivel de sus condiciones económicas es excesivo"

También es pertinente la parte del documento en que se apunta que las naciones desarrolladas deben ayudar a las menos evolucionadas respetando las características de cada comunidad y renunciando a todo afán de dominación y de predominio.

## EL PLAN DE DESARROLLO EN LA ECONOMIA NACIONAL Y LA REVOLUCION NACIONAL.

Hemos expuesto las líneas generales del Plan que ha de solucionar los problemas de nuestra economía nacional. Es claro, después de cuatro años de aplicación, que el plan en vigencia es totalmente nefasto, ya que no produce sino miseria y ruina y con ello, por sus efectos sociales, lleva al país irremediablemente a un Castrocomunismo. Mantener dicho plan es ya no sólo pernicioso sino abiertamente criminal.

Pero nos podemos preguntar Se puede imponer en el país dicho plan, - dentro del contexto legal del estado actual de nuestra vida pública? Contestamos abiertamente que no. De ninguna manera. Porque desgraciadamente el país en sus instituciones, en sus leyes, en sus hombres, se halla bajo la denominación de un Aparato Frondizista-Comunista que no sólo no busca el bienestar nacional y de nuestro pueblo, sino que, al contrario, busca su ruina y sometimiento.

Un Plan Económico-social, teóricamente bueno en la letra, va a servir para que este Aparato Frondizista-comunista lo utilice para su provecho personal y para el desarrollo de una acción disolvente. Luego este mismo Aparato va a hacer caer sobre "el imperialismo" yankee, la culpa del fracaso que ha procurado.

Hay que persuadirse que el estado ruinoso de la economía argentina es deliberada y criminalmente intentado por una camarilla apátrida que busca la destrucción del ser económico, cultural, histórico y espiritual de la Patria. Esto no quiere decir que todos los que trabajan en esta acción ruinososa sean precisamente apátridas. Sería esto no conocer al comunismo que se sirve para su acción de los infinitos idiotas útiles que, si los hay en todas partes, pululan en abundancia en la oligarquía argentina.

Por ello, para acabar de expresar nuestro pensamiento, hemos de decir que, mientras no se ponga término a la dominación de nuestra patria por el Aparato Frondizista-comunista, es inútil hablar de un Plan Económico de Desarrollo. Previamente hace falta una acción político-militar inteligente que quiebre el estado actual de la vida pública argentina. Que libere a la nación y a la población de este embrujamiento que los tiene seducidos y aprisionados y que, de modo inexorable, por un proceso dialéctico automático, los lleva al castrocomunismo.

Sólo una Revolución Nacional Auténtica de un grupo de militares y civiles esclarecidos y valientes puede poner al país en condiciones de aplicar un Plan que le asegure el bienestar armónico de todos los sectores de su población.



LEA LAS OBRAS DEL PADRE **Julio Meinvielle**

- EL PODER DESTRUCTIVO DE LA DIALECTICA COMUNISTA
- EL COMUNISMO EN LA REVOLUCION ANTICRISTIANA
- EL JUDIO EN EL MISTERIO DE LA HISTORIA

...Y LA CONFERENCIA SOBRE " EL COMUNISMO EN LA ARGENTINA."

- 1° Conferencia: "LA DIALECTICA DE LA ACCION", pronunciada en Córdoba en 1960.....\$ 15.-
- 2° " : "LA DIALECTICA COMUNISTA Y EL 18 DE MARZO", pronunciada en la librería HUEMUL de Buenos Aires.....\$ 15.-
- 3° " : "LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN LA ARGENTINA", pronunciada en la Ciudad de Concordia.....\$ 15.-
- 4° " : "LA DIALECTICA COMUNISTA Y EL PELIGRO DE DESTRUCCION DE LAS FF.AA.,-- Pronunciada en Buenos Aires.....\$ 15.-
- 5° " : "LA RECIENTE CRISIS MILITAR Y EL APARATO FRONDIZISTA-COMUNISTA" Reflexiones de Federico Bracht.....\$ 15.-

**PEDIDOS A:** Librería HUEMUL Santa Fé 2237

Ediciones Theoria Moreno 1368